

## [ Entrevista a Vicente Ripoll Feliu ]

### “Relación Universidad – Empresa y la transferencia de conocimiento: Utilidad para la investigación”

Profesor del Departamento de Contabilidad y Director de IMACCEv  
Universidad de Valencia

**“**En la actualidad a la Universidad se le reconocen tres misiones vitales. Por una parte, la docencia; por otra, la investigación y desarrollo; y, por último, la transferencia del conocimiento, tecnología y la responsabilidad social universitaria.”

Con el objetivo de tratar este tema, el Dr. Vicente Ripoll Feliu abarca la cultura de transferencia de resultados, protección de resultados procedentes de investigación y recursos humanos para la investigación. Asimismo, nos cuenta la experiencia de las Oficinas de Transferencia de Resultados de Investigación en proyectos con diferentes organizaciones.

**Nuestra primera pregunta es sobre la relación universidad-empresa. Con respecto al caso español, ¿cómo se dio esta iniciativa?**

En la Unión Europea, se inicia una cultura que vincula la universidad con la empresa. De ahí, es donde surge al incorporarse España, pues ya estaban integrados. Ello responde a que eso, también, puede ser útil para favorecer la relación de la universidad con la empresa. Surge en ese contexto, ¿no?

**Específicamente, ¿qué necesidades surgieron en ese proceso? Podría identificar algunas.**

Utilidad de la universidad. La universidad no es nadie si lo que se hace dentro de ella no se transmite al entorno hasta obtener un mercado para la universidad. Cuando no hay empresa, no se puede transmitir o se puede transmitir muy poco. En el mundo exteriorizado en el que vivimos ahora, la cantidad de empresas es muy importante, el sector industrial, el servicio comercial; frente a ello, la universidad tiene que ser universal. Bajo ese entorno es donde realmente se ve que se crean todos los factores económicos necesarios para que eso funcione en la práctica.

**Y, en el caso de un docente que cumple con estas condiciones, que son investigación, docencia y gestión, ¿cómo es que este agente participa en el proceso de formación y formalización de la relación universidad – empresa?**

Mecanismos hay, lo que falta es voluntad. Ello ocurre en el caso del profesor universitario, porque los mecanismos están ya puestos. En el momento en que el Perú esté recorriendo ese proceso o cuando ya esté todo marcha, ya queda a iniciativa del profesor, del profesor que quiera acceder, que quiera transmitir lo que hace junto a la empresa y, por lo tanto, utilizando los mecanismos administrativos de conexión con la empresa, se relacione con ella.



**¿Un docente cómo podría incentivar a los alumnos a la investigación? ¿Cómo podría guiarlos?**

¿En la investigación? Vamos, hoy en día, investigación en nuestra universidad se hace. En mi caso particular, en el de mi equipo, los alumnos que se vinculan conmigo, lo hacen, porque tienen vocación universitaria; es decir, quieren dedicarse a la universidad. Un requisito hoy día necesario en Europa, para que un profesor desarrolle su carrera universitaria dentro de la universidad, es la investigación.

El estudiante que se vincula en los últimos cursos de la carrera por la universidad con un equipo de investigación es porque, dentro de sus pretensiones, está quedarse en la universidad para desarrollar una carrera de investigación. También, puede ocurrir por mimetismo. Puede ser que algún estudiante, cuando en clase se le habla de la investigación, de la vida universitaria o de las múltiples facetas que se desarrollan dentro de la universidad, puede que se impregne. Ahí, puede haber una vía de conexión, ¿no? Un ejemplo es toda la gente que trabaja en el equipo de investigación: todos han sido estudiantes míos, hemos tenido juntos los últimos cursos de carrera, les gustaba la materia que yo explicaba, les interesaba cuando les contaba lo que hacía un profesor de universidad. Un profesor de universidad, aparte de investigar, establece relaciones, tiene que viajar... Así, hay gente a la que le gusta viajar, que ve que se tiene flexibilidad horaria, que ve que el tiempo es tuyo y que tú puedes dedicar todo el tiempo que quieras, por lo cual, puedes dedicarte a todas las actividades que quieras. A partir de ello, tienes una vida social que es la que se desarrolla a través de los congresos por las invitaciones que tienes en las diversas universidades, donde vas relacionándote con otros profesores de universidades de otros entornos y otras culturas. De este modo, se destacan los aspectos que mencioné de la investigación y de la docencia, aquellos por los que yo creo que es eso un poco un efecto mimético del estudiante. Este observa a algún profesor que refleja esas cualidades y las adopta como una pretensión a docente.

**Usted, en la conferencia, hizo referencia a que la investigación académica puede ser un negocio, ¿verdad?**

Puede ser, puede ser.

### **Entonces, ¿cómo hacer atractivo este negocio?**

A ver, la investigación no tendría sentido si no se vendiera. El sector químico, cuando invierte dinero de sus recursos a los departamentos de I+D de este sector químico, es porque espera tener un *output* y, luego, ponerlo al mercado. Bueno, ello va más allá de las empresas ONG; esa es otra historia, por lo cual la iniciación en principio tiene que generar recursos. De hecho, sabemos que en el tema del cáncer se invierten muchísimos recursos y, en cambio, los resultados de método no son tan palpables como la inversión que eso conlleva. Sin embargo, no tengamos la menor duda de que en un medio seguro eso se materializará, tengámoslo por seguro y, por lo tanto, revertirá en la empresa, porque sin las empresas no se realizaría investigación.

Si una empresa está dedicándole muchos recursos a algo y no obtiene nada, tiene material o inmaterial no es igual, ¿no? Eso el mercado no lo aceptará. Además, desde el punto de vista contable, eso sería un gasto o una pérdida, directamente como gasto del ejercicio y ya está. En el caso contrario, todos los recursos se utilizan, todos los gastos se utilizan, tenemos que activarlos y crear ahí un activo que puede ser una marca, una patente, alguna forma de manifestación de la propiedad industrial y, entonces, desde ahí podría. Entonces, claro, ¿cómo en el área de sociales –el área a la que pertenecemos–, hacer la investigación atractiva desde el punto de una empresa?

Cuando me llama una empresa a hacer un determinado estudio o algún trabajo, claro, tiene que haber alguna conversación económica. Esta estará en función de lo que yo estimo que la gente que participa en lo sucesivo pretende cobrar para buscar el equilibrio. Por lo general, siempre encuentro equilibrio, por lo que yo comentaba ayer. Yo no quiero hacer un negocio de lo que yo investigo; para mí, es una consecuencia investigar, es un requisito que pide mi universidad y yo lo hago. Con respecto a lo que comentaba ayer, no todos lo hacen. En mi departamento, somos setenta profesores, hay profesores que investigan y no tienen recompensa económica, porque es una investigación más en proyectos que no se trasladan a la empresa, sino a la comunidad científica, ¿no? Ello puede ser una investigación para ver si las empresas con muchos activos tienen cambios en sus cuentas de resultados y puedes estar averiguando un año, dos años. Puede tratarse de una investigación en la que requiero bajarme las bases de datos de las empresas que cotizan en bolsa o no y, al final, llego a una conclusión, y esta yo la publico en una revista. Esto, desde el punto de vista económico, no me va a generar ninguna contraprestación. Eso, también, es uno de los puntos a favor de la universidad: la

universidad favorece mucho ese tipo de investigación, la que difundes en revistas potentes y, al final, los estudiosos –los científicos, en este caso– tocarán temas al respecto. Sin embargo, hay una parte de iniciación que sí, que tiene que revertir. Cuando ingreso dinero o flujos de ingresos a mi grupo de investigación, se favorece a todo el entorno mío, a todos los estudiantes que están conmigo. Si un estudiante que está conmigo quiere irse a un congreso, vale, todo lo que reporta por avión, hotel, alojamiento, manutención, te genera fondos para que tú y la gente de tu entorno se favorezca con ello.

### **En el caso del Perú, se podría decir que la investigación no está muy desarrollada**

Muy poquito.

### **Entonces, ¿cuál es su opinión sobre esta situación?**

Tiene que intervenir el Estado. Esto no puede salir de iniciativa privada o de universidades privadas que digan “voy a hacer...”. Primero, es un proceso de largo plazo y, luego, tiene que estar involucrado necesariamente el Estado. Tiene que ser una política de Estado, una política estratégica; en este caso, se debe destacar el rol de un Ministerio de Educación y las competencias sobre la necesidad que empiece a favorecer. Con respecto a ello, surge también un tema que les contaba de Brasil: el cambio tan considerable que ha tenido Brasil en estos diez últimos años. Ello se debe a que el Estado ha inyectado mucho dinero en el sistema universitario. Eso ha favorecido y es lo que hace que, en el congreso que tenemos ahora en julio, el 60 % de las comunicaciones que se presentan son de Brasil. Esta situación responde a que el proceso se generó desde arriba, desde el ministerio, se generó y se difundió, ¿vale? Ello genera posibilidades de que los profesores de universidad elijan la investigación. Yo hago algo en junio, todos los años se celebra un congreso internacional en Francia, Lyon. En estos eventos –ya desde hace cinco o seis años–, yo me encuentro con muchos estudiantes brasile-



ños financiados por sus universidades que han estudiado en Lyon. Estos presentan entre tres o cuatro de las peculiaridades o de los trabajos que estén realizando dentro de sus universidades; sin ser trabajos muy potentes, es una forma de que los estudiantes accedan a la investigación, a generar circuitos donde se difunde la investigación. En esa medida, eso no puede ser de forma aislada, eso debe de ser una política universitaria a nivel estatal.

**Anoche habló sobre la cultura, que esta influye en la investigación. Entonces, a su parecer, ¿cuál es la mayor barrera que debe romperse para desarrollar una investigación de calidad?**

Obviamente, la cultural es importante, ¿no? Obviamente, la cultura tiene que ver con las formas de manifestarse. Claro, eso está mucho en la formación y –haciendo referencia a lo de anoche yo decía— una universidad cuyo profesorado, por término medio, está por encima de los treinta años, no puede destacar nunca en investigación. Ello responde a que la investigación, como yo decía, la hace la gente joven, la hace la gente que termina una carrera, que se vincula al sistema universitario en los días de docencia, de investigación y, por lo tanto, tiene tiempo para dedicarle. En otras palabras, no está pensando en sostener una familia o en ingresar muchos fondos económicos, pues claro, depende mucho y esa cultura está vinculada con la cultura de la universidad. Desde la base se debe favorecer a que la gente joven se incorpore a la universidad y, para que se incorpore a la universidad, tiene que estar bien remunerada. Lo que no podemos plantearnos es que una persona, ahora, termine la carrera y se le diga “mira, ahora quédate en la universidad por 3000 euros” y, de acá, KPMG ofrece 10 000 euros. La persona, obviamente, se va a KPMG; tendría que ser muy vocacional, por temas familiares o por el mimetismo del profesor y “bah, esta es mi vida” y el dinero es secundario. Lo que se tiene favorecer mucho es la entrada de jóvenes profesores, de estudiantes jóvenes que se incorporen al sistema universitario... Yo veo –yo, que viajo por varios lugares – que, en el caso del profesorado en el Perú, la media de profesores es muy elevada. Claro, esto no quiere decir que no sean competentes; de hecho, sí los hay y mucho. Tenéis profesores y seguro que excelentes, pero el tema de la investigación se ha dejado de lado. Serán buenos profesionales que transmitirán muy bien sus conocimientos a vosotros y os darán un conocimiento que será de un añadido importante, pero solo estamos cuidando la parte docente y la no de la investigación.

**Un dato para los que van a leer la entrevista, ud. mencionó que a los estudiantes que llegaban a su cargo les daba a leer tres libros. ¿Cuáles son los nombres de los tres libros?**

*La beta* de Gondra, es un libro muy antiguo. Gondra es un físico, tiene una empresa de *software* y, entonces, escribe una novela. En esa novela, que se llama *La beta* (la primera obra que escribió), él sin ser consciente de lo que escribe porque escribe una novela vinculada con el mundo de la empresa– descubre la teoría de las restricciones. Ello en-

tra al campo de control de gestión; es una de las teorías para entender la gestión empresarial que existe. Ese libro lo que hace, la peculiaridad que tiene es que tiene que ver con la empresa. En otras palabras, las personas que lo leen sienten que están dentro de una empresa, y es una novela con todas las características que se dan. Eso marca mucho, marcó mucho a las personas que lo leyeron en su época –ya sean veinte o veinticinco años después–.

Luego, hay otro libro que también influye, sobre todo, a la gente que quiere vincularse con el control de gestión: *La máquina que cambió el mundo*. Este es un libro más técnico, un libro en el cual se pone de manifiesto o se hace una comparación entre la cultura oriental –desde el punto de vista de la empresa– y la cultura occidental –desde el punto de vista empresarial–. Lo que hace es comparar por qué en un momento determinado en los años 70 Japón empezó a ser más competitivo que Estados Unidos. El instituto tecnológico de Massachusetts mandó investigadores para saber por qué, por ejemplo, en el sector de automóviles, las plantas americanas con una infraestructura enorme producían lo mismo que Japón, donde eran pequeñas. Esto, también, tiene que ver con el tema de la cultura empresarial oriental y occidental. Cuando surge el “justo a tiempo”, el *kaisen* de la mejora continua, círculos de calidad, Occidente no se acostumbra a trabajar en esos términos. En cambio, en Japón, sí ocurre esto. Dentro de ese esquema, se hace notar la diferencia de que sea una isla pequeña, con respecto a los norteamericanos. Ese libro también marca bastante.

El tercero me llama la atención, sobre todo, porque yo siempre funciono en motocicleta y, desde los catorce años, las llevo para todo lugar llueva o nieva, siempre. El tercer libro se llama *Tienes una perilla*, y describe el caso de la empresa de motocicletas Harley Davidson. En este libro, se habla de por qué Harley Davidson está hoy donde está, pese a que la empresa en los años 80 iba a desaparecer; también, se menciona por qué desapareció, por qué –de la noche a la mañana, similar a la máquina que cambió el mundo–, en Estados Unidos, empezaron a entrar motocicletas Yamaha, Honda, Suzuki. Además, estas eran unas motocicletas con unas garantías de tres a cuatro años y no tenías ningún problema con esas motocicletas con respecto a la Harley. En los años 80, tenías que tener tres o cuatro Harley en tu casa, porque se estropeaban, se perdía el aceite, el cilindro se quemaba. Esto implicaba un proceso de aprendizaje importante desde el punto de vista de control de gestión y costes, cuando se hace la comparación de las dos, del sector de las motocicletas americanas y de las de Japón. Bueno, yo creo que esos libros, por lo menos a mi gente, marcaron mucho. Se trataba de gente que estudiaba economía – como yo–, en la parte empresa y que podían elegir irse a temas de auditoría, de tributación, a temas de valoración de análisis de empresas o a control de gestión. En este caso, todos los que leyeron estos libros y yo teníamos las ideas claras. Cuatro o cinco personas de mi equipo de aquel entonces son las que trabajan conmigo.